

# CÁTEDRA DE LIDERAZGO SOCIAL

## ALBERTO HURTADO



### Pobreza en Chile: creando las bases para una sociedad integradora

En la VI versión de la Cátedra Alberto Hurtado de Liderazgo Social, organizada por el CIS de Un Techo para Chile y la Universidad Alberto Hurtado, el tema que sentó las bases para las diferentes exposiciones fue: ¿cómo construir un país socialmente integrado?. Desde septiembre hasta octubre del año pasado se expusieron diversos ámbitos en los que es posible construir mayor integración social.

La realidad social en nuestro país está teñida de pobreza, la que ha sido por mucho tiempo una constante. Si bien es cierto que los números nos demuestran que se ha avanzado en el tema, aún es mucho lo que hay que hacer para eliminar la marginalidad y la exclusión de las familias más vulnerables.

Cada exposición tuvo como fin poder demostrar, a través de números y hechos concretos, cómo es posible ir construyendo una sociedad que nos incluya a todos, donde las personas de escasos recursos formen parte de los vínculos sociales que les permita ejercer los derechos y deberes que todos tenemos.

Para poder abarcar de mejor manera el tema y así ahondar más en cada una de sus “caras”, siete fueron las exposiciones que conformaron la ya habitual cátedra:

- 1. Pobreza y riqueza en Latinoamérica:** Una mirada desde la cultura. Rodrigo Márquez.
- 2. Pobreza y políticas sociales:** Tres décadas de cambio. Francisca Márquez y Rolando Franco.
- 3. Las políticas para la superación de la pobreza:** Prioridades y proyecciones. Andrés Palma y Leonardo Moreno.
- 4. Pobreza como fuente de exclusión social:** El caso de la segregación espacial. Mario Navarro y Francisco Sabatini.
- 5. Pobreza como fuente de exclusión social:** El caso del acceso a la educación superior. Alicia Leiva y Francisco Javier Gil.

**6. Un aporte de la sociedad civil a la superación de la pobreza:** El voluntariado universitario. Yael Korol y Sebastián Zulueta.

**7. Cambio cultural y pobreza en el contexto de un mundo globalizado:** Fernando de Laire y Pedro Güell.

En la edición anterior de esta publicación, se abordó el tema de la calidad de la educación básica y media en Chile. Sin embargo, la discusión no termina ahí, puesto que la educación superior es una constante preocupación en nuestro país. Muchas son las variables que influyen en el hecho de llegar o no a la universidad y muchas son las diferencias tanto culturales como salariales entre quienes cursan una carrera superior y los que no.

A continuación destacamos los extractos medulares de las exposiciones de Alicia Leiva y Francisco Javier Gil.



**ALICIA LEIVA;  
Asesora de la subsecretaría de educación**

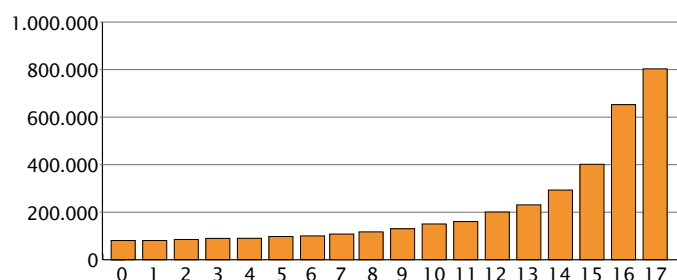
*Extracto Seminario CIS 2003*

**Pobreza como fuente de exclusión social:**

**Acceso al sistema de Educación Superior como fuente de equidad**

“La educación superior es en la actualidad uno de los elementos más importantes en el acceso de las personas a puestos de trabajo bien remunerados. Los datos nos muestran que fuera de la educación superior se perpetúa la pobreza y se reducen las posibilidades de crecimiento de los ingresos de las personas.

En efecto, un estudio de Osvaldo Larrañaga, de la Universidad de Chile, nos muestra cómo aumentan los ingresos a medida que aumentan los años de estudio (que van desde 0 a 17).



La variable que se mide son los ingresos laborales según año de escolaridad, y se llega a resultados muy interesantes:

**1.-** Las personas que completaron doce años de estudio (término de la secundaria), estaban ganando al momento

de la encuesta CASEN 2000, alrededor de \$ 200.000 mensuales.

**2.-** Si llegaron a completar 15 años de estudio, lo que nos indica que cursó estudios en un Instituto Profesional o un Centro de Formación Técnica, este ingreso percibido aumenta a alrededor de \$400.000 mensuales.

**3.-** Y, por último, si la persona concluyó sus estudios de educación media y a eso sumó 5 años de educación universitaria se constata que su ingreso promedio mensual llega aproximadamente a los \$800.000 mensuales.

Es decir, realizar estudios de educación superior reporta a la persona, un ingreso 4 veces superior que al que se quedó sólo con los estudios secundarios.

¿Quiénes son los jóvenes, entre los 18 y los 24 años, que hoy se incorporan a estudios superiores? Es interesante caracterizarlos pues serán ellos los que podrán verse beneficiados con este efecto del aumento de ingresos por años de estudio.

Si analizamos la cobertura en educación superior respecto a los diferentes quintiles de ingreso, vemos que en una década (entre 1990 y el 2000) el acceso a la educación superior de todos los quintiles ha aumentado. El año '90, la participación de jóvenes del primer quintil era de un 4,4%, es decir, sólo 4 de cada 100 jóvenes cursaban estudios superiores. Mientras que 10 años después este porcentaje aumenta al 9,4%. En el segundo quintil este

salto va del 7,8% en el '90, al 16,2% en el 2000. Y así sucesivamente hasta llegar al quinto quintil, quienes el '90 eran un 40% de los participantes en la educación superior y, llegado el 2000, este porcentaje aumenta al 65%.

En términos prácticos, y no dividiendo a la población por quintiles de ingreso, sino que sacando un promedio simple, nos encontramos con que el año '90 sólo un 12% de los jóvenes en edad de estudiar lo estaba haciendo, mientras que para el 2000 lo hacía un 30%. En promedio, la participación de los jóvenes de todos los niveles socioeconómicos se ha más que duplicado en los últimos diez años.

A pesar que la incorporación de los jóvenes a la educación superior abarca todos los estratos socio-económicos, los que tienen mayor participación siempre son los del quinto quintil de ingreso. Con datos del Ministerio de Educación se sabe que aproximadamente, los jóvenes del quinto quintil de ingresos representan un 56% del total de jóvenes que en este momento estudian alguna carrera. El 44% restante se divide entre los quintiles 1 al 4.

Sin embargo, esta participación difiere respecto al tipo de institución al que nos referimos; es en las universidades del Consejo de Rectores (estatales y privadas con aporte estatal) donde existe una mayor participación de adolescentes de escasos recursos. Esto radica en

que es justamente en este sector donde existe mayor apoyo estatal; hay becas y créditos que en otro sector no existen.

### ELEMENTOS DE EXCLUSIÓN

Existen 5 factores que influyen en este tema: la calidad de la educación previa, el rendimiento académico de la enseñanza media de cada joven, los costos directos de la educación superior (tales como el valor del arancel, de matrícula, de textos, etc), los costos de oportunidad, que se refieren a lo que el joven deja de ganar por entrar a la universidad (en el caso de que consiguiera un trabajo), y por último, factores de tipo familiares culturales y sociales.

Los estudios<sup>1</sup> en relación a la distribución de los potenciales postulantes a la educación superior, según situación económico y mérito académico, nos muestra que existe una fuerte desigualdad en los puntajes (de la Prueba de Aptitud Académica) obtenidos por jóvenes del quintil 1 de ingreso en relación a los obtenidos en el quinto quintil.

Es así como tenemos el resultado que, dentro de los jóvenes que sacaron menos de 400 puntos, un 6,4% pertenecía al primer quintil, mientras que sólo un 1,2% correspondía al quinto quintil.

Quintiles ingreso p/c	Quintiles de puntaje PAA					Total
	1 133-399.5	2 400-457.5	3 458-522	4 522.5-605.5	5 606-818.5	
1	6.41	4.94	3.88	2.95	1.54	19.71
2	4.82	4.77	4.34	3.67	2.40	20.00
3	3.88	4.36	4.44	4.21	3.14	20.04
4	2.73	3.66	4.10	4.65	4.96	20.12
5	1.22	2.07	3.15	4.83	8.87	20.14
Total	19.07	19.80	19.91	20.32	20.91	100.00

Estos resultados nos indican que los integrantes de las familias de más bajos ingresos llegan con menores posibilidades de acceder a la educación superior (en relación con mérito académico). Esto es causa de problemas en la educación previa, problemas de recursos, problemas de educación de la familia, etc.

Uno de los factores que más influye a la hora de decidir si se estudia o no, es "el cuánto cuesta estudiar". En Chile tenemos costos bastante elevados y, a pesar de que cada año el Gobierno invierte más dinero en Educación los costos de matrículas y aranceles siguen subiendo.

Sin duda es un tema que debe preocuparnos, ya que, como se ve en el gráfico existen valores totalmente prohibitivos para algunas familias.

Para este estudio se tomaron los valores de las carreras que fueron informados al Ministerio de Educación y por ello no abarca el 100% de las carreras, por lo que podría haber algunos sesgos por la exclusión de algunas.

Lo que se hizo fue dividir a las familias ya no en quintiles, sino que en deciles de ingreso y sacar la proporción que representa el arancel mensual de sus ingresos mensuales; en rojo se puede ver todos aquellos que están prácticamente excluidos de poder pagar un arancel, en relación con el ingreso ahí declarado. Es decir, aquí se demuestra que, una familia que pertenece al primer quintil de ingreso y quiere mandar a su hijo a la universidad, simplemente no puede, ya que esto representaría un 141% de su ingreso mensual. En negro se dispusieron

<sup>1</sup> Fuente: Osvaldo Larrañaga en base a datos PAA 1999 y Encuesta Casen 2000

## Acceso al sistema de Educación Superior como fuente de equidad

Deciles de ingreso autonomo nacional	Ingreso autonomo promedio del hogar	Universidades Estatales	Universidades privadas con aporte	Universidades Privadas sin aporte	Institutos Profesionales	Centros de Formación Técnica
		\$ 85,842	\$ 103,208	\$ 131,324	\$ 72,901	\$ 53,876
I	\$ 60,761	141%	170%	216%	120%	89%
II	\$ 139,834	61%	74%	94%	52%	39%
III	\$ 195,431	44%	53%	67%	37%	28%
IV	\$ 238,042	36%	43%	55%	31%	23%
V	\$ 302,214	28%	34%	43%	24%	18%
VI	\$ 351,158	24%	29%	37%	21%	15%
VII	\$ 420,219	20%	25%	31%	17%	13%
VIII	\$ 562,243	15%	18%	23%	13%	10%
IX	\$ 810,533	11%	13%	16%	9%	7%
X	\$ 2,256,333	4%	5%	6%	3%	2%
TOTAL	\$ 533,647					

aquellas cuotas que representaban menos del 25% del ingreso familiar”.

#### AYUDA ESTATAL

Los elementos anteriores señalan la necesidad de una preocupación explícita de parte del Estado por el acceso a la educación superior. Ella es palpable en las políticas y recursos destinados al área. En efecto, el Estado aporta de cuatro maneras distinguibles al sistema de educación superior:

- 1.- Aportes fiscales directos e indirectos
- 2.- Programas de Fortalecimiento Institucionales
- 3.- Becas
- 4.- Crédito

Los dos primeros representan una ayuda que va directamente a la oferta, es decir, a las instituciones de educación superior. Mientras que las becas y el crédito constituyen una ayuda que va directamente a los jóvenes.

El aporte total del Estado destinado a la educación superior ha tenido una evolución muy positiva. Hace 10 años el aporte total fue de \$100.000 millones (1990), hoy esta cifra se ha más que duplicado, llegando alrededor de los \$243.000 millones (2.4 veces más)

Respecto al número de beneficiarios de becas y créditos también se aprecia un aumento; el año '91 se contaban 9.200 beneficiarios de becas y 70.600 beneficiarios de crédito de las universidades del Consejo de Rectores. Estas cifras, para el año 2003 se han incrementado llegando a ser de 61.000 becarios y 113.000 jóvenes con crédito de la educación superior. Es decir, existe una evolución positiva en ambas políticas.

Los aporte estatales destinados a becas son de varios tipos: existen becas de Fomento del Desarrollo de

disciplinas de interés nacional o regional (pedagogías, estudios técnicos, etc); las de Estímulo, orientadas a los jóvenes de escasos recursos que han mostrado un buen rendimiento escolar, y las de Apoyo, que se preocupan de cubrir los gastos de las necesidades esenciales, tales como alimentación y movilización.

Respecto a los créditos, actualmente existen 2 tipos; por un lado están los créditos de los Fondos Solidarios, destinados a las universidades del Consejo de Rectores, y los créditos CORFO, que tienen garantías y recursos estatales, pero se tramitan a través de bancos privados, por lo que la limitante es la existencia de un aval. Este tipo de crédito es para estudiantes de cualquier tipo de educación superior.

Existirá un tercer tipo de crédito que está actualmente en tramitación en el Congreso, que es para el resto de los jóvenes que no están en alguna universidad del Consejo de Rectores o que no puede proveer de un aval. Será un crédito sin aval para las instituciones privadas.

Para terminar, me gustaría decir que dada la naturaleza de la educación superior, el crédito es una muy buena herramienta para que jóvenes de escasos recursos puedan acceder a la universidad y, así no ver mermados sus ingresos a futuro. Como vimos al principio, los estudios superiores reportan beneficios directos a quienes los cursan, y ello se traduce directamente en el acceso a mayores remuneraciones. El crédito es un instrumento que liga el presente con el futuro: un presente sin ingresos suficientes para costear una carrera, con el futuro de un joven profesional, capaz de generar ingresos para reembolsar un préstamo que financió sus estudios. Los datos del mercado del trabajo apuntan a concluir que fuera de la educación superior se perpetúa la pobreza y es por ello necesario garantizar el acceso a la educación superior”.



Ilustración: Soledad Águila

Extracto Cátedra 2004

**Francisco Javier Gil;  
Académico Departamento de Ciencias del Ambiente, Universidad de Santiago**

### Pobreza como fuente de exclusión social:

#### El caso del acceso a la Educación Superior

“En el transcurso de esta exposición mostraré que el sistema de selección que hoy día tenemos en Chile esconde una forma de exclusión social.

Deseo, sin embargo, antes de ello mostrar que Chile tiene algunos indicadores educacionales particularmente buenos. Por ejemplo nuestro país tiene una tasa de analfabetismo del 3,9%, cifra muy inferior a la de nuestros países vecinos. Otro buen indicador es el crecimiento de la cobertura en la educación media que en los años '70 era del 50% mientras que hoy alcanza el 95% aproximadamente. Por ello, no es en la cobertura donde el produce el problema, sino cuando el alumno sale de la educación media.

¿Qué es lo que pasa cuando el alumno sale del colegio? Lo primero que hay que conocer es que de los 217.583

alumnos que egresaron de la educación media el año 2002, sólo un 51% rindió la Prueba de Aptitud Académica, es decir, unos 111.389. De este 51%, postulan, porque pueden postular, sólo un 16%, ya que el resto obtuvo menos de 450 puntos. En suma, de los 217.583 alumnos que salieron del colegio el 2002, sólo 20.638 ingresaron a la universidad (del consejo de Rectores) lo que equivale un 9,5%. Ahora bien, las vacantes del Consejo de Rectores no fueron 20.638, sino que 42.279, pero éstas no son utilizadas sólo por estudiantes recién egresados, ya que más de la mitad son ocupadas por alumnos de promociones anteriores.

Este es un dato muy importante, ya que muchas veces se dice, en el Ministerio de Educación y en el Consejo de Rectores, que por cada alumno egresado existe una

vacante o media vacante (entendiéndose que se refiere sólo a los que rinden la P.A.A), pero éstas no las ocupan los estudiantes recién egresados, sino que más de la mitad son utilizadas por alumnos de promociones anteriores.

### FORMA DE SELECCIÓN Y DIFERENCIAS EDUCACIONALES

El cómo seleccionar a esta minoría que ingresa a la universidad es un tema que nos preocupa a todos; preocupa a Europa, a Estados Unidos, etc. Es un tema difícil porque acá en Chile, las notas de la enseñanza media (NEM) no se valoran como deberían, aún cuando el promedio de las NEM representa lo que el alumno hizo durante los cuatro años de la educación media en la que rindió alrededor de 500 pruebas.

Si comparamos a los alumnos de un mismo colegio (por ejemplo colegio A), observamos que en general los que sacan los más bajos puntajes en la P.A.A, también han tenido las NEM mas bajas; han sido los peor evaluados del colegio. Sin embargo, lo que se observa también es que los alumnos mejor evaluados de otro establecimiento (por ejemplo B) pueden tener más bajos puntajes en la PAA que los alumnos peor evaluados del establecimiento

A. Cada vez que se toma alguna prueba externa a los colegios, como el Simce o la Prueba de Aptitud Académica, los alumnos del colegio A sacan mejores puntajes que los que asisten al B. Al comparar las modas estadísticas se observa que los alumnos de colegios municipales o subvencionados sacan alrededor de 400 puntos en la P.A.A, mientras que entre los estudiantes de los colegios particulares pagados, la moda es de 650 puntos aproximadamente. O sea, estamos hablando de 250 puntos de diferencia. Entonces, cuando se habla de la P.A.A y se la relaciona con el “mérito académico” sin considerar otro antecedente es complicado, porque lo que hay detrás del puntaje en la PAA no es sólo mérito académico, sino que también otras variables, como las socio-económicas.

Al ver este gráfico y separar los resultados del SIMCE en sectores económicos; bajo, medio bajo, medio, medio alto y alto, se ve algo muy interesante y es que los resultados que obtengan los estudiantes, más allá del colegio al que asistan, dependen del grupo socio-económico al que pertenezcan. Por ejemplo, en el gráfico se observa cómo alumnos del grupo medio alto, a pesar de ir a diferentes colegios, obtienen puntajes similares. Algo equivalente ocurre con la PAA.

Los valores promedio del SIMCE 8º básico según tipo de dependencia y grupo socioeconómico (2003), indican que las pruebas externas dependen más del nivel socioeconómico, que de otros factores

GRUPO SOCIOECONÓMICO	LENGUAJE Y COMUNICACIÓN			EDUCACIÓN MATEMÁTICA			COMPRENSIÓN DEL MEDIO		
	Munic.	Part. sub.	Part. pag.	Munic.	Part. sub.	Part. pag.	Munic.	Part. sub.	Part. pag.
Bajo	229	216		223	210		229	218	
Medio Bajo	232	230		229	227		232	231	
Medio	249	258		246	253		248	258	
<b>Medio Alto</b>	<b>276</b>	<b>281</b>	<b>281</b>	<b>270</b>	<b>275</b>	<b>277</b>	<b>275</b>	<b>280</b>	<b>280</b>
Alto		303	302		299	301		300	300

Si estudiamos lo que ocurre en otros países, vemos que, por ejemplo, en Estados Unidos, Alemania, Francia, Europa, etc, el factor preponderante son los resultados de la secundaria, y es a través de este factor que los alumnos se seleccionan, y no a través de una prueba externa, como la P.A.A. De hecho, España es el país que menos pondera la trayectoria escolar y lo hace con un 60%.

La realidad chilena hoy, es que existen universidades que bonifican a los alumnos que terminan la educación media con NEM dentro del 15% superior de cada colegio. Por ejemplo, desde el año 1992 la Universidad de Santiago,

bonifica el puntaje ponderado de postulación a este 15% con un 5% de puntaje adicional. La Universidad Alberto Hurtado también bonifica a los alumnos mejor evaluados de cada colegio. En el Estado de Texas, EEUU, desde el año 1996 todas las universidades públicas eximen de las pruebas de ingresos a este 10% superior; es decir estos alumnos ingresan directamente. Además existen becas, como la beca Padre Hurtado y Monseñor Carlos Casanueva de la Universidad católica y la de Merito Académico de la Universidad Raúl Silva Henríquez que exigen tener notas en el 10%-15% superior de cada colegio.

### TRAYECTORIA ESCOLAR

Todas estas experiencias usan como grupo de referencia al alumnado de cada colegio, por 2 motivos;

1. Porque cada colegio es un modelo ideal de igualdad de oportunidades, ya que todos los alumnos tienen los mismos profesores, bibliotecas, número de laboratorios, etc. Además que tienen capitales culturales similares (pertenecen a familias y medio socio-económico y culturales del mismo orden).
2. Porque las notas de diferentes colegios no son enteramente comparables.

Con este último punto, me refiero a que no es lo mismo tener un 6,0 en un colegio que en otro, ya que cada establecimiento tiene distinta política educacional. Hay colegios mucho más exigentes para calificar a sus alumnos, y aquellos alumnos que asisten a ellos, simplemente no pueden obtener tan buenas notas, porque la política del colegio es no poner tan buenas notas. No obstante, en Chile la nota mínima y máxima de egreso de la educación media es 4.0 y 7.0 respectivamente, por lo que el promedio es 5.5, que es muy próximo al valor real de 5.6. No obstante lo anterior, hay colegios con NEM promedio de 6,2 o 6,3. Considerando que obviamente las universidades no debemos intervenir sobre la política que tenga cada colegio para calificar a sus estudiantes, lo que debemos hacer para los efectos de la selección universitaria es normalizar las notas de los distintos colegios de forma de hacerlas plenamente comparables; por ejemplo favorecer al 10-15% superior

La experiencias antes mostradas se fundamentan en que está irrefutablemente demostrado que el antecedente que mejor predice el rendimiento universitario es el promedio de las notas de la enseñanza media. Los datos de la USACH muestran que la tasa de aprobación del primer año de los alumnos que estaban en el 15% (y que fueron bonificados) y que habían obtenido entre 500 y 600 puntos, fue de 52,5%. Y los mismos, pero que no pertenecían al rango superior de su establecimiento, aprobaron un 40%.

O sea, lo que se demuestra es que el tener una trayectoria

escolar destacada da mayor seguridad, tanto a los alumnos como a la universidad, ya que el porcentaje de titulación también es mayor. En la USACH la tasa de titulación en la última década ha subido casi en un 400%. Esto nos demuestra que es preferible prestarle 100% de crédito a una persona que tenga una excelente trayectoria escolar que prestarle un 33% a tres personas que no se van a titular nunca (que es lo que pasa generalmente en las Universidades del Consejo de Rectores).

Los rasgos que explican porqué a los alumnos mejor evaluados de cada colegio les va mejor en la universidad son varios. En una investigación solicitada por la Fundación Andes en el año 1997 demostramos que el 37% de estos alumnos tiene un “muy alto/alto” gusto por el estudio, frente a un 10% entre los alumnos regulares; y tienen una facilidad para estudiar 4 veces mayor que el resto. Otro resultado muy destacable de esa investigación fue que si bien se detecta el conocido efecto positivo de la educación de los padres en el rendimiento escolar, también entre los jóvenes mejor calificados de la enseñanza media hay hijos de personas que no tienen educación básica completa.

¿Porqué a pesar de toda esta evidencia nacional e internacional las universidades chilenas ponderan las notas en un porcentaje de alrededor 23% y la P.A.A con un 70%? Porque el estado chileno mediante el Aporte Fiscal Indirecto le paga a las universidades para que no usen las NEM; les paga para que no usen el mejor antecedente académico. Las NEM son el único antecedente académico que pueden exhibir los alumnos mejor evaluados en la educación municipal y subvencionada, donde se educan los estudiantes más pobres. Por todo lo anterior el sistema de selección chileno es escandalosamente excluyente.

Después de 12 años de estudiar este asunto, mi conclusión es que el estado chileno tiene el deber de fomentar entre las universidades chilenas una mayor valoración de la trayectoria escolar, como lo hacen las mejores y más exigentes universidades del mundo. Paralelamente, las universidades debieran exigir que los puntajes estándar asignados a las NEM sean calculados usando procedimientos que los haga plenamente comparables”.